

El poeta reportero: la literatura de cordel en el siglo XXI. Relaciones de noticias en el nordeste de Brasil¹

Javier Díaz Noci

Universitat Pompeu Fabra (Barcelona)
javier.diaz@upf.edu

José Afonso da Silva Jr.

Universidade Federal de Pernambuco
zeafonsojr@gmail.com

Resumen

La literatura de cordel, y en concreto aquella que se dedica a repicar acontecimientos de actualidad noticiosa, es un género literario vivo como en ningún otro lugar del mundo en Brasil, y más concretamente en los estados del Nordeste, aquellos donde la economía es más pobre y la pervivencia de formas antiguas y populares es más longeva, no sólo en el campo o *sertão* sino también en las ciudades, en los mercados y ferias de grandes urbes como Recife o Salvador de Bahía. Este estudio sólo pretende ser una introducción a dicho fenómeno, sobre todo en sus últimos años, y propone algunos ejemplos relacionados con la actualidad que nos ayuden a comprender mejor las fórmulas y funciones de estos modestos impresos en su día destinados a ser compuestos y cantados por autores de pocos estudios y que ha ido alcanzando, tras una crisis en los años 60 y 70 del siglo XX, un nuevo estatus, con autores conocidos, con estudios superiores, y artistas que se valen de la xilografía para vehicular a través de los folletos de cordel sus obras inspiradas en la imaginaria popular.

1. Es obligado agradecer las deudas contraídas en la realización de la comunicación que dio lugar a este artículo. Los agradecimientos son dos: el primero, y muy especial, a la profesora Carmen Espejo, que tan amablemente como siempre accedió a representarme en el VII Coloquio Internacional de la Sociedad internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS), celebrado en la Universitat de Girona en septiembre de 2013, en una comunicación que ha dado lugar a este texto. En aquella presentación los asistentes pudieron ver, e incluso oír, algunos ejemplos que ilustraban, creo, algunos tipos de cordel brasileño, tal y como se lee, y sobre todo, se escucha, hoy en día. El segundo de los agradecimientos es al profesor y amigo José Afonso da Silva Jr., de la Universidad Federal de Pernambuco, Brasil, que en mis varias estancias en su país, entre 2005 y 2008 y en las que él realiza en el mío me puso sobre la pista de estos folletos, me llevó al lugar donde se adquirían —el mercado de Recife o el de Salvador de Bahía—, me ha suministrado pistas bibliográficas y me nutre siempre que puede con las piezas de literatura de cordel brasileña de mi pequeña colección. Su aportación es tanta que con justicia debe ser considerado coautor de este texto.

Palabras clave

Literatura de cordel; Brasil; Noticias

Abstract

The Reporter Poet: 21st-Century Broadside News Ballads in Northeastern Brazil.

The so-called *literatura de cordel*, or broadside ballads, and more concretely those papers whose purpose was to transmit the news, is a literary genre that is more alive in Brazil than in any other part of the world. Those ballads are still published and sold, especially in the northeastern Brazilian states, where the economy is weakest and the survival of ancient and popular forms is more long lasting. This study is an introduction to the phenomenon, especially as it has developed in recent decades, and offers some examples related to the present which help us to understand better the formulas and functions of those modest sheets intended to be sung in the marketplaces. Nowadays, after going through a crisis in the 1960s and 1970s, they are composed and even consumed by educated people, and illustrated by well-known engravers whose xylographic works are inspired by popular culture.

Keywords

Broadside Ballads; Brazil; News

En septiembre de 2013 la comunicación que los autores presentaron al VII Congreso Internacional de la SIERS, y que da origen a estas muy modestas líneas, se dedicó, gracias a la liberalidad de los organizadores, a un tema que en puridad no entraba dentro de los propósitos de la Sociedad, dedicada al estudio de las relaciones de noticias en la Europa de la época moderna. Lo que entonces y ahora presentamos es, desde luego, un estudio sobre relaciones de noticias, pero publicadas fuera de Europa y en época contemporánea. Son claras, sin embargo, las conexiones europeas y con aquellas relaciones más antiguas que en la actualidad son objeto de estudio. Nos animaba entonces y ahora un propósito menos erudito que divulgador. Pretendíamos y pretendemos llamar la atención sobre la pervivencia de determinadas formas antiguas en sociedades modernas, y cómo se actualiza su función, cómo se adaptan a realidades noticiosas en la que la instantaneidad ha cobrado carta de naturaleza.

Es de agradecer que aquella comunicación que se libró *cum grano salis* reciba ahora el más serio respaldo de la letra impresa, pero hemos de advertir al lector

que lo que sigue no es sino una introducción sin ánimo de excesiva profundidad o exhaustividad a un fenómeno muy vasto y que ha recibido la atención de autores más consagrados al estudio de la literatura de cordel contemporánea en Brasil, algunos de los cuales, no todos, se recogen en la bibliografía final. Si el lector decide, por tanto, continuar la lectura de este texto, que sepa que sólo se trata de una invitación a conocer mejor una manifestación literaria e informativa sobre la cual los autores quisiéramos dirigir su atención. Por ello, aunque el texto se ha adaptado a la formalidad de la letra de molde, conserva expresamente algunos rasgos de la oralidad de aquella presentación de septiembre de 2013.

La literatura de cordel, pequeños impresos con una portada y una contraportada, casi siempre en verso, casi siempre con una xilografía al frente, es conocida en todo Brasil, pero sobre todo en un área geográfica y cultural muy concreta: el nordeste brasileño. Se trata de un área que, a diferencia del imperial Río de Janeiro —capital que fue de todo un imperio—, de la industriosa y populosa São Paulo o el muy alemán, italiano, japonés —los *nisei*, brasileños con antepasados del país del sol naciente, son la comunidad japonesa más grande fuera de Japón— y rico sur de Brasil, contiene los primeros asentamientos de portugueses y holandeses —estos, durante poco tiempo; imaginen lo distinto que hubiese sido aquel país de haber prosperado la invasión neerlandesa de los primeros años del siglo xvii—, la primera capital del país —Salvador de Bahía—, la primera actividad económica que dio prosperidad a Brasil —la caña de azúcar—, el lugar donde se encuentra el barroco más deslumbrante y, en la actualidad, la zona más pobre del país: Joseph Luyten (1986) llega a afirmar que se trata de un comportamiento habitual en países del Tercer Mundo, lo cual, en nuestra opinión, necesitaría ser matizado mucho más. Es también una zona con una gran presencia de descendientes de esclavos africanos, que en buena parte han conservado sus costumbres, gastronomía y religión, el lugar donde se codifica a modo de carnaval, predominantemente en las calles y mezclado con las tradiciones locales, el samba (así, en masculino en portugués), el *frevo* (una música, baile, y fiesta muy rápidos, con sonoridad de metales muy popular en Pernambuco) y donde, a pesar del predominio de población negra en las capitales, cuenta con zonas de interior agrícolas dedicadas al campo y la ganadería y pobladas sobre todo por blancos descendientes de europeos, portugueses fundamentalmente. Son los *caipiras* (el término predomina en el sur y sudeste, tiene una cierta connotación despectiva, como de ‘paleta’) o, más propiamente, *sertanejos o matutos* (que habitan los bosques), habitantes del *sertão*, las grandes planicies de agricultura y ganadería. Si la alta cultura es hija de la ‘casa grande’ (la mansión rural ocupada por los terratenientes blancos) y la popular lo es de la *senzala* (el barracón al lado de la casa grande que ocupaban, o donde se hacinaban, los esclavos), sobre todo el samba,² elevado luego en la ciudad de Río de Janeiro, con los esclavos

2. Véase el ensayo de Gilberto Freyre (1933), titulado así precisamente, *Casa grande e senzala*

emancipados para que pudiesen convertirse en ciudadanos y consumidores, a la categoría de expresión nacional, cuando lo es del nordeste y de los negros, el cordel es hijo de las pequeñas granjas de los blancos pobres. Es un fenómeno, sin duda, del todo europeo en un enclave, el de la ciudad del litoral nordestino, con fuerte mestizaje entre africanos y descendientes de europeos.

A este público de blancos de corta economía y escasa alfabetización, fundamentalmente, aunque no únicamente, está dirigida la literatura de cordel que, sobre todo, aún se consume en cierta medida en estados nordestinos como Ceará, Maranhão, Alagoas, Sergipe, pero, sobre todo, Bahía y Pernambuco, con sus respectivas capitales Salvador y Recife. Salvador de Bahía, más propiamente São Salvador da Bahia de Todos os Santos, la primera capital de Brasil, un verdadero crisol de culturas y de cruce racial (*miscigenação*, lo denominan con orgullo en Brasil) es la ciudad donde el autor de estas líneas primero entró en contacto con la literatura de cordel, especialmente en el Mercado Modelo y en el mercado de São Joaquim, pero sin duda es Recife la urbe que más y mejor conserva esta manifestación cultural e informativa. Aún más que en Bahía, la literatura de cordel y algunos de sus más representativos personajes siguen vivos en la memoria popular, adquiriendo diversas manifestaciones, de lo más culto o lo más moderno a lo más popular.³ Como, de una forma un tanto obvia pero que quizá no esté de más recordar, dice Osvaldo Meira (2013), y traducimos del portugués, “no existe nada nuevo en los procesos de apropiación de los medios por los productores de las culturas populares, lo que realmente existe son los procedimientos, que se vuelven cada vez más sofisticados”. Para Mark Curran, la literatura de cordel brasileña es “una literatura híbrida de formas populares y folclóricas”, cuya forma embrionaria se sitúa en las formas escritas y orales que traen los colonizadores europeos en los siglos XVI y XVII (Curran, 1991).⁴ La literatura de cordel lo que hace es, por el contrario, mantener formas de otros tiempos, aunque incorporando, como siempre hizo por otra parte, temas y noticias tomadas de otros medios (véase, por ejemplo, Luyten, 1992; Siqueira Campos, 1998), cuya celeridad es cada vez mayor, como veremos después. Ambas ciudades, por cierto, y no es casual, celebran carnavales no tan famosos pero que en nada desmerecen a los de Río de Janeiro.

(véase bibliografía). Pertenece a una generación, formada en el extranjero, que intenta explicar la idiosincrasia de su propio país, Brasil: *Raízes do Brasil* (1936) de Sérgio, Buarque de Holanda, *Identidade, Etnia e Estrutura Social* (1978) de Roberto Cardoso de Oliveira, y *Formação do Brasil Contemporâneo* (1942) de Caio Prado Júnior. Sobre el samba hay muchísima bibliografía, pero al objeto que nos ocupa, es recomendable el libro, desde una perspectiva etnográfica, de Vianna, Hermano, *O Mistério do Samba*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar, 1995.

3. Las relaciones de la literatura de cordel brasileña con la dimensión más culta han sido estudiadas por Márcia Abreu (2004).

4. Hay quien retrotrae la literatura de cordel contemporánea a la literatura medieval; véase Chozas Ruiz-Belloso, Diego, *Espéculo*, 30, 2005 <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/corde-lbr.html>> Acceso: 4 de enero de 2014.

En estas ciudades, ambas costeras, y en otras del interior *sertanejo*, es fácil adquirir impresos de cordel. La mayoría ha mantenido métricas, temáticas, tipología de personajes e incluso imaginería de otros siglos. La xilografía es habitual en los cordeles brasileños, sobre todo en los pernambucanos. Es una manifestación de origen europeo que gusta especialmente a las clases *caipiras*, *matutas* o *sertanejas* de Brasil, como ésta representada aquí.



Xilgrabado de una familia caipira

Una buena manera de conocer algo más de los usos y costumbres *sertanejos* es ver una película reciente y de enorme éxito en Brasil, *Dois filhos de Francisco*, dirigida por Breno Silveira en 2005 y que narra la historia verídica aunque seguramente algo exagerada de un famoso dúo de cantantes de *música del sertão* (muy similar al *country*), los Camargo. Además, véase también del mismo director la película *Gonzaga, de pai para filho* (2012), acerca de la historia del más importante cantante de dos géneros musicales nacidos en el *sertão* brasileño, el *forró* y el *baião*.⁵

El cordel, estudiado magistralmente para el caso español y europeo por, entre otros, el añorado Julio Caro Baroja,⁶ es hijo de la oralidad, pero también de la imprenta (véase Nascimento, 2007; Zumthor, 2010). La imprenta llega tarde a Brasil: ni los primeros portugueses ni los holandeses establecen ninguna, muy conscientes de lo que hacen, en el XVII. No hay imprentas brasileñas en el XVIII, por tanto lo que se lee en el Brasil colonial se importa de las prensas europeas,

5. Véase <http://www.youtube.com/watch?v=Uelh0Raj1Ds>

6. No hace falta decir que la literatura de cordel brasileña es hermana de la *litterature de colportage* francesa, de los pliegos sueltos, de la literatura de ciegos en la Península Ibérica o de los *cheap books* y las *broadside ballads* inglesas.

sobre todo, no hace falta decirlo, portuguesas. Hasta que la familia real, huyendo de Napoleón (Gomes, 2008), establece la capital del imperio portugués en Río, y la desplaza desde Salvador, que inicia su decadencia, no hay imprentas estables en Brasil. Es precisamente en este momento cuando algunos estudiosos, como Candace Slater, sitúan el inicio de los folletos de cordel en Brasil, tanto en prosa —hoy rarísimos— como en verso (Slater, 2003: 38), ya que antes todo lo que entraba en Brasil dependía de la autorización portuguesa.⁷ No obstante, incluso cuando se establece, muy tardíamente, la imprenta en Brasil entrado el siglo XIX, hay todo un período largo en que buena parte de la literatura, también la más popular, es importada de Europa, de la mano sobre todo de la Livraria Garnier de Río de Janeiro, no sólo una mera librería sino durante un tiempo también una importante editorial, dirigida por los hermanos B. L. Garnier, desde Río (le apodaban *Bom Ladrão*) y por su hermano Hyppolite desde París, quien jamás visitó Brasil.

Puede que este, y otros factores, como el aislamiento relativo del campo y la ciudad, haya propiciado una conservación de determinados elementos culturales que se han extinguido prácticamente en Europa: un ejemplo es la guitarra de cinco órdenes dobles o *viola caipira*, de cuerdas metálicas pulsadas con los dedos a la manera de las guitarras peninsulares del siglo XVIII. Con ellas se interpretan, por ejemplo, las *cantigas* narrativas íntimamente relacionadas con determinados ciclos narrativos muy profusamente recogidos en la literatura de cordel, como los referidos a los bandidos (¡de los años 20 y 30 del siglo XXI) o *cangaceiros*. Dicha relación entre la literatura de cordel y los cantantes de baladas (*balla d singers*) y también los repentistas, muy conocidos en otras culturas y que modernamente también reproducen o comentan noticias de actualidad (sin ir más lejos, los *bertsolariak* vascos, hoy una tradición oral, que en el siglo XIX y primer tercio del XX se recogía también en pliegos impresos o *bertso-paperak*) la han puesto de manifiesto, entre otros autores, Joseph Luyten (1986: 37) o Gislene Carvalho (2013, 2010).

Formas contemporáneas del cordel brasileño

Los cordeles brasileños han conocido, al menos, dos épocas, y veremos ejemplos de ambas: la primera y más extensa va hasta la década de 1960, es más popular y está más extendida. Entre 1960 y 1980 el género entra en crisis por factores sociales y económicos: cada vez era más difícil que el cordelista se ganase la vida exclusivamente escribiendo, cantando y vendiendo sus folletos.⁸ Y es precisamente

7. Véase el *Catálogo para exame dos livros que saírem do Reino com destino ao Brasil*, en el Arquivo da Torre do Tombo, Portugal. Mencionado por Doralice Alves de Queiroz (2006: 36).

8. Mark Curran (1991) describe cómo el cordelista iba a las ferias, generalmente semanales, de las ciudades del Nordeste brasileño, cantaba sus estrofas (*declamação na féria*) y confiaba en que alguien comprase el impreso, quizá para ser leído en casa a otros miembros de las familias, en aquel

entonces cuando se produce un giro en el tipo de autor de este género popular, y cuando un poeta más culto toma el relevo al cordelista genuino, popular. Aun cuando, y conviene remarcarlo tal como se dice en otro lugar de este texto, en el primer tercio del siglo xx aparece muy claramente la figura del autor-impresor-editor, sobre todo en la ciudad de Recife. Asimismo, el cordel empieza a ser fuente de inspiración de otros géneros literarios de mejor fama y condición, como el teatro: *Auto da Compeçada*, pieza teatral en tres actos de Ariano Suassuna, 1955, luego llevada al cine en 2000 por Guel Arraes, se inspira directamente en la literatura de cordel, como lo hace también João Guimarães Rosa en *Grande Sertão*, de 1956. Es en los años 70 y posteriores del siglo xx cuando el folleto de cordel brasileño adopta su forma más conocida: un pequeño impreso (incluso una fotocopia) de ocho páginas (antes los hubo de entre 16 y 60 páginas), con estrofas de seis o siete versos con rima consonante (Curran, 1991).

Otra manifestación cultural de este tipo, conservadora pero que ha conocido en los últimos años un auge inusitado, es la xilografía. El artista de xilografía, que ha visto sus grabados en madera publicados innúmeras veces en los cordeles, más conocido es José Francisco Borges. Hasta en el *New York Times* le dedicaron una página.⁹

momento y en las clases populares campesinas muy numerosas. Obviamente, los cambios en los patrones demográficos en Brasil han influido en un claro cambio de costumbres que ha afectado al consumo de la literatura de cordel en Brasil en las últimas décadas.

9. José Francisco Borges puede ser clasificado como una *avis rara* del cordel en la actualidad. Al mismo tiempo ejerce las tareas de cordelista, grabador, tipógrafo y poeta. Tiene una rica y consistente producción y su taller permanece activo en la ciudad de Bezerros, ubicada a 100 kilómetros de Recife, donde trabaja con hijos y nietos. Hay incluso un documental donde se registran sus actividades. En 2007 J. F. Borges recibió el reconocimiento de Patrimonio Inmaterial del Estado, el cual, además de la mención, le concede una beca vitalicia en reconocimiento a su trabajo. Véase: <http://www.youtube.com/watch?v=1SO7X86V1w> . Acceso: 14 de enero de 2014.

THE NEW YORK TIMES, TUESDAY, JUNE 14, 2005

The Traveling Troubadours of Brazil's Backlands



João Severino Cristóvão, one of Brazil's best-known cordel poets, sells the 200 titles he has written at a marketplace in Caruaru, Brazil.

By LARRY KORTER

CARIACUL, Brazil — They are the bands of the backlands, traveling with their poems from town to town and market to market. Practitioners of an art that originated in medieval Europe and is now mostly obsolete elsewhere, they nonetheless continue to thrive here. "Cordel" is the name given to their craft, which developed in this arid outback of northeast Brazil in a series of peasant communities that valued the spoken or sung word over the written. As before a div-a-diva, the writers are usually the ones who read, illustrate and work them. "Like so many other folk forms, cordel originated in an old vocabulary to fit new situations," said Claudio

Slater, author of "Stories on a String" and professor of humanities at the University of California, Berkeley. "What has not changed is that cordel poets are still writing for the poor, and that what they write continues to teach a lesson in the people of northeast Brazil, no matter where they happen to be living. "Cordel" literally means string or twine, a reference to the way the cheap paper books are made, with poems, with up to 32 pages, are hung at markets or outdoors. Verses typically have six lines, and though a variety of rhyme schemes are permitted, the most common is probably abcbab. Originally, cordel was an essential part of the vast interior of northeast Brazil, an area larger than Alaska and home today to 50 million people, showing up at markets such

Poetry inspired by current events and ancient folklore.

as the new held here every Sunday, or at fairs, saints' day celebrations and other public events, to recite their ballads, bringing both news and entertainment to peasants who were often illiterate. "Cordel literature is verse forms developed here in Brazil in an isolated place in the world," said Claudio Dias, a collector of cordel and curator of "A Century of Cordel," an exhibition that was held in São Paulo in 2001. "The cordel pamphlet was for decades practically the only vehicle of information that the people of the

Continued on Page 7



Cordel, a form of folk poetry, continues to thrive in Caruaru, Brazil.

Continued From First Arts Page

backlands could count on." One with titles of such, then, and now of the Internet, the sales of cordel gradually shifted to amusing the reader or listener. Nevertheless, when a traveling young child at a circus near here brought the subject of a cordel, and within days of the 9/11 terrorist attacks, cordel pamphlets interpreting the event were circulating in the hinterland.

"We are minstrel poets because what we write is in rhyme and comes from our imagination," said João dos Santos, who under the pen name Azeite, or Big Blue, has written and published more than 200 cordel titles. "But I'm a journalist too, bringing the news to the poor and the uneducated in a form that they understand and trust more than newspapers or television."

Most of the poets come from the same background as their audience. For example, João Francisco Borges, who dropped out of school at the age of 13 and is today perhaps the most celebrated master of the art, has worked as a bricklayer, earth farmer, farmhand, carpenter and painter.

Whenever they lack in schooling, cordel poets are creative and quick-witted. When Adriano Braga was asked what made him become a poet, he replied: "Well, I went to school, moon, found St. George and the saints covering, and they gave me their benediction. Ever since then, I've been jumping about in time and space."

As indicated by pamphlets like "The Girl Who Beat Her Mother and Was Turned Into a Dog" and "The Girl Who Married 14 Times and Continued Virgin," cordel often imparts a moral, with clearly defined heroes and villains. Other titles, such as "The Woman Who Put the Devil in a Barrel" or "The Man Who Married a Chicken," are meant to be fanciful or comical.

Another favorite title is the adventures of Lampião, a Robin Hood-like bandit who should have been hunted down and killed near here in 1935.

Cordel poets say, though, that the best-selling title ever is "The Romance of the Mysterious Poisson." Set in the distant Mediterranean, it tells the story of a young man who, frustrated that his beloved is being held captive by his father, obtains a mechanical peacock that enables him to rescue her. The two elope, and his father-in-law dies and the couple become his heirs.

"Some of the most popular stories can be traced back to European legends, so Charlemagne in the 10th century, but most originated in Iberia in the late 16th and 17th centuries," said Mark Correa, a professor at Arizona



João Francisco Borges, above, who dropped out of school at the age of 13, is perhaps the most celebrated master of the art. Left, a cordel by Mr. Borges.

State University who has written several books on cordel. "The genius of these stories is that even those that come from the Orient have been totally adapted and recast to suit the circumstances of the Brazilian northeast."

João Ferreira da Silva, a poet here who writes under the name Dila, said: "Certain subjects just never get out of style in cordel and will always sell. I've written so many pamphlets about Lampião that I've lost count, at least 200."

Educated Brazilians originally looked down on cordel and the rough wooden covers associated with it as something vulgar and old-fashioned, a symbol of the country's backland-

ness. But today, intellectuals in São Paulo and Rio de Janeiro are collectors or admirers of the pamphlets, and the aesthetics of cordel can be detected in nearly every corner of Brazilian popular culture.

"The cordel poets will all say that the interest in their work has grown mostly because of foreigners," Dr. Correa said. "But I think Brazil has reached a time of change in which there is more of an awareness of and hunger for seeking the country's cultural roots, and cordel is a major part of Brazilian culture in the 20th century."

In pop music, for instance, cutting-edge composers much admired outside Brazil have drawn on cordel in-



João Francisco Borges, above, who dropped out of school at the age of 13, is perhaps the most celebrated master of the art. Left, a cordel by Mr. Borges.

songs like Tom Zé's "The Arrival of São Félix and Lampião at the 14th" and Chico Science's "São Antonio and Santos Dumont's Meeting in Belem," to literature, Jorge Amado's novel "Tereza Batista: Home from the Wars" and Ariano Suassuna's play "The History of the Headless King Who Wandered the Wilds of the Backlands" are heavily influenced by cordel in subject and form.

Work titles such as "The Cordel of Sexually Transmitted Diseases" and "Agrarian Reform: Lies for the Fight of Every Brazilian" the federal and state governments also have been using the form to promote health, traffic safety, political awareness, AIDS avoidance and other official campaigns. And politicians and businessmen in small towns in the northeast often use cordel to promote their candidacies or their products.

"The folk arts, a lawyer's nephew daughter who about to get married even come to the area and come to write the invitations in cordel verse," said João Severino Cristóvão, a poet here.

As for the woodcuts that adorn the covers of cordel pamphlets, they have evolved from a full-blown folk art. Mr. Borges's work has been shown at the Louvre and the Smithsonian. But at his market stand here, he also sells T-shirts and ceramic tiles stamped with images from the woodcuts.

"People have been saying cordel is dead since the 1970s," Dr. Slater said. "But the creative energy is still there today. It's just being channeled in different ways. Cordel has always been a hybrid form, able to incorporate new influences. Its ability to become different things may disappoint people who want it to be what it was back in the 1940s or 1950s, but that adaptability is exactly where its creative survival resides."



João Ferreira da Silva often writes about Lampião, a Robin Hood figure.

Reportaje sobre Borges en el New York Times, 14 de junio de 2005
<<http://www.tesoros.com/BrazilFolkArtists.pdf>>

Esta técnica continúa aún viva en Pernambuco: en la ciudad de Olinda, al lado de Recife (otro ejemplo de conservación de toda una urbe casi tal cual como se concibió en el barroco) hay varios artistas con taller abierto. Estas son piezas modernas y usadas (tienen restos de tinta) que se pueden adquirir en Olinda. Me fueron regaladas por el profesor José Afonso da Silva, y son de otro autor, más joven que Borges, y muy famoso en Pernambuco: José Miguel.



Verso y reverso de varias piezas xilográficas actuales, de Recife, Brasil
(Artista: José Miguél, 2007. Colección propia del autor, cortesía de José Afonso da Silva Jr.)

La métrica habitual son las *sextilhas*, *setilhas*, *décimas*, los heptasílabos o los decasílabos (Coelho Cavalcante, 1982), aunque esta última es más rara (y, como dice Mark Curran, la más cercana a la poesía oral, la *repentização*), y la rima más habitual es la consonante en versos pares (XAXAXA) pero también la ABCBDB, aunque a veces, ya más contemporáneamente, se sustituye por la algo más compleja ABCBDDDB (Slater, 2003: 46). Se trata de formas siempre muy sencillas en apariencia, aunque al provenir, en las últimas décadas, sobre todo desde 1980 hasta nuestra época, de autores cultos, con estudios universitarios, los últimos cordeles reflejan una mayor complejidad formal y temática. Incluso, como ha dejado constancia Candace Slater, los rasgos coloquiales son intencionados (Slater, 2003: 46)

A diferencia de los precedentes portugueses y europeos en general, no es raro que imágenes y autores sean personas identificadas (explícitamente, mediante acrónimos o mediante sencillos retratos en xilografía). De hecho, no es en absoluto infrecuente lo que hoy conocemos como autoedición, por ejemplo en Recife (Pernambuco), donde autores como Leandro Gomes de Barros o João Martins de Ataíde poseían, a principios del siglo XX, imprentas donde también publicaban los folletos de otros autores con menos recursos (Curran, 1991; Slater, 2003: 39). En 1986, Joseph Luyten afirma que existían unos 3.000 poetas en activo en Brasil que producían con regularidad literatura de cordel. Dichos autores son en su mayoría nordestinos, bien vivan en los estados ya mencionados del noreste brasileño, bien sean emigrados a los más prósperos estados del sur, sobre todo a la ciudad de São Paulo, la más poblada —y rica— del país (Luyten, 1986: 37). Este destino de la emigración del nordestino pobre al rico sur no deja de tener su reflejo en la propia literatura de cordel, por ejemplo cuando en el folleto *O nordestino em São Paulo* del muy prolífico cordelista Antônio Gonçalves da Silva, más conocido por su seudónimo *Patativa do Assaré*,¹⁰ reedi-

10. Como ejemplo de metaliteratura, al propio Patativa do Assaré otro cordelista, Abrão Batista, le dedicaba en 2004 un folleto propio.

tado en fecha tan reciente como 2004 (el autor, nacido en 1909, había fallecido en 2002) se ejemplifica el fenómeno de esta manera:

Para São Paulo o nordestino vai
 Leva no peito uma lembrança incrível
 Da boa terra onde morreu seu pai.
 E passa a vida sem gozar sossego
 Sem esquecer o seu torrão natal,
 Com salário de um mesquinho emprego
 Sua família vai passando mal.¹¹

Los cordelistas contemporáneos han desarrollado técnicas iconográficas hasta cierto punto propias. Este es uno de los muchos autores actuales de cordeles brasileño, y uno de los más populares que ha creado hasta un sello xilográfico, Daví Teixeira o Daví Cordel.



Sello xilográfico de Daví Cordel

Daví Teixeira, que comenzó en 2005, a sus 46 años, a producir y vender folletos de cordel en Pernambuco y mantiene una activa página web (<http://www.daviteixeira.com.br/>) se vio por cierto implicado en septiembre de 2013,

11. *Apud* Carvalho (2013: 2113).

precisamente en los primeros días del mes en que se desarrolló el VII Congreso de la SIERS donde se presentó este pequeño estudio, en un caso de censura por haber publicado un folleto sobre una nueva ley de jubilación, *A lei da Previdência para a aposentadoria*, censurado a petición del Instituto Nacional de Seguridad Social con carácter preliminar, aceptado por los juzgados de primera instancia, decisión luego rectificada por la Justicia Federal del Estado de Pernambuco. Teixeira llegó a quemar 600 ejemplares de su obra por miedo a acabar en prisión. La libertad de expresión consagrada naturalmente por la Constitución brasileña, se impuso. El caso, no obstante, no deja de ser representativo de la influencia social que un género en principio marginal puede llegar a tener en algunos lugares de Brasil.¹²

Mito y noticias en el cordel brasileño: los folletos de bandidos

Otros textos de cordel, los que no son de creación reciente, han ido perdiendo memoria del autor, o se atribuyen incluso al personaje protagonista. Dedicaremos un cierto espacio al ciclo del *cangaço* o del bandidaje nordestino y a cómo su historia, y su mito, se han difundido hasta nuestros días por múltiples cauces, también el cordel. Sobre todo, la historia del bandido Lampião y María Bonita, los que aparecen en la xilografía anónima de la imagen.



Lampião y Maria Bonita, según una xilografía de la época

12. Véase “Justiça libera cordel feito no Recife e que tinha sido censurado pelo INSS. Cordelista Davi Teixeira chegou a queimar exemplares com medo de prisão. Juiz considerou a livre manifestação de pensamento e expressão cultural”, em G1- Pernambuco, 5 de septiembre de 2013 <<http://g1.globo.com/pernambuco/noticia/2013/09/justica-libera-cordel-feito-no-recife-e-que-tinha-sido-censurado-pelo-inss.html>>Acceso: 4 de enero de 2014.

Ambos existieron realmente, vaya si existieron. Durante casi veinte años, sembraron con su banda el terror por todos los estados del Nordeste. Si nacen en cualquier villorrio del Oeste americano seguro que les hacen una película como *Bonnie and Clyde*, pero nacieron en el *sertão* pernambucano él y bahiano ella. Advértase cómo en la foto de la época Lampião está leyendo un diario: nunca rechazó, al contrario, buscó y fomentó, el relato mediante técnicas contemporáneas.



Maria Bonita y Lampião, en los años de 1930. Foto de Abraham Benjamin Brotto

Lampião (en portugués, ‘quinqué’, por el destello al cargar a toda velocidad su fusil Mauser en la oscuridad) se llamaba en realidad Virgulino Ferreira, y a pesar de su origen humildísimo en el muy conflictivo y feudal *sertão* de Pernambuco, tenía una cierta cultura. No se dejen engañar por su imagen de chico aplicado: la literatura popular brasileña lo identifica, de manera siempre ambigua como pasa en estos casos, bien con una especie de Robin Hood, o al menos un hijo del pueblo abocado al robo y el pillaje por fuerza de una sociedad escasamente igualitaria, muy violenta, bien con el terror del infierno personificado.¹³ A sus espaldas hay más de 1.000 muertes. Consta haber confesado que, si se veía forzado a matar —y se veía con frecuencia, por lo que parece— igual le daba uno que mil.

13. Sobre todos estas facetas del bandido en la literatura popular, es más que recomendable la lectura del muy documentado *Bandits*, del historiador británico Eric Hobsbawm. En la bibliografía se consigna la traducción castellana del libro, trufado por cierto de referencias a Virgulino Ferreira y sus secuaces.

Si detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, y eso se cumple también para los grandes malhechores, tenemos que hablar de María Bonita, con quien tuvo una hija que quedó al cuidado de los curas. Una vela a Dios y otra al diablo, como muy bien supieron reflejar luego los cordelistas. Una *buena chica*, o no (las buenas chicas van al cielo, las malas a todas partes, dice el dicho popular, y desde luego también al infierno, como luego tendremos ocasión de comprobar, en la tierra y en la literatura) que no se limitaba a acompañar a su hombre, sino que tomaba parte activa en sus fechorías. No es un hecho comprobado, pero se dice en Pernambuco que Lampião se había hecho un collar con las orejas de aquellos hombres que se mostraban demasiado deslumbrados por los encantos de la moza.

Las andanzas de Lampião se explicaban de boca en boca, pero sobre todo se beneficiaban del periodismo y del cine. La radio, otro gran medio popular, sólo se implanta en Brasil, y con carácter experimental, en 1922.¹⁴ Abraham Benjamín Brotto, un joven emprendedor libanés emigrado a Brasil, se aventuró al *sertão*, y a adquirir los rudimentos de la grabación y el montaje cinematográfico, para grabar a los bandidos en su hábitat.¹⁵

Lo consiguió. Lampião y su banda de *cangaceiros* lo admitieron y llegó a grabar algún metraje, que fue exhibido, fugazmente antes de su secuestro por las autoridades, en Recife. Las cintas, no todas, se recuperaron a finales del siglo xx, y pueden hoy verse como documento gráfico de lo que muchos consideran meros personajes de carnaval o de cordel, y no personas de carne y hueso. Las imágenes son de 1936, dos años antes de la muerte de los bandidos. Por cierto: hace unos pocos años se hizo una película —a añadir a varias sobre Lampião, así como seriales televisivos, protagonizados, por cierto, casi sistemáticamente por blancos, como el cordel, aunque, a diferencia de éste, siempre por miembros de la clase alta o altísima—, sobre la aventura de Botto con los bandidos. El filme se titula *Baile perfumado* (dirigido por Lírio Ferreira y Paulo Caldas, 1996). Se completa así el ciclo narrativo, e incluso autorreferencial, del bandido y de su chica, una tipología muy conocida en el mundo occidental desde hace tantos siglos.

De la vida y muerte de Lampião y María Bonita pronto se hicieron relaciones de cordel. Su vida fue ambigua y violenta; su muerte fue horrenda: fueron tiroteados y muertos por la policía, su cabezas seccionadas (la de María Bonita, cuando aún tenía un hilo de vida) y llevadas, según dijeron las autoridades, para

14. Existe relación entre medios, que se mencionan unos a otros. Por ejemplo, cuando en 1985 muere el presidente electo Tancredo Neves, uno de los que dio pasos para que Brasil saliese de la dictadura militar, el cordelista Crispiniano Neto publica un folleto titulado *Adeus, Tancredo* en el que escribe: “En 21 de abril / O dia de Tiradentes / a Pátria caiu no pranto / porque as rádios dolentes / gemeram notícias breves / faleceu Tancredo Neves / o melhor dos presidentes” *apud* Carvalho (2013: 2112).

15. Véanse las raras escenas hechas por Abraham Benjamín Botto mantenidas y restauradas por la cinemateca brasileña en 2007. En el registro los *cangaceiros* reproducen los hábitos y costumbres, y escenifican desplazamientos y ataques: <http://www.youtube.com/watch?v=O33Flqcp5B4>. Acceso: 14 de enero de 2014.

estudiar su fisonomía y cerebros, a un museo de Salvador de Bahía, donde permanecieron desde 1938 hasta 1969, en que fueron reclamadas por la familia y enterradas. Ahorrémonos el horror de las fotos. Mucho mejor admirar la gracia naif de las xilografías de Borges.



Lampião y Maria Bonita, xilografías de J. Borges

A Lampião se le atribuye, y parece comprobada, al menos la letra de una adaptación de una tonada popular adoptada como himno de los *cangaceiros*. Menos segura, pero más comúnmente aceptada por el pueblo, es la autoría de algunas *cantigas* por parte de Maria Bonita.¹⁶ No dejan de tener su gracia: alguna se puede escuchar en el CD editado por la Universidad Federal de Pernambuco, *Cordas e Codéis do Recife*, con acompañamiento, claro está, de viola (guitarra caipira).

El pueblo, que temía, admiraba y respetaba al *cangaceiro* según cómo pin-tase la cosa, pronto le reservó un lugar en la imaginaria popular. Cualquier mercado o tienda de *souvenirs* de Recife está llena de figuras como estas, que se han añadido a las comparsas de carnaval y a personajes más ‘ancestrales’ —todo lo ancestrales que pueden ser estas cosas— como el Bumbameu Boi. Así esta pareja da bastante menos miedo, pero nunca se fíen: siempre van armados.

16. Las mujeres cordelistas no aparecen hasta 1938, y aún entonces bajo seudónimo masculino. Sin embargo, a partir de 1970 sí hay manifestaciones de autoría explícitamente femenina, como ha estudiado Doralice Alves de Queiroz (2006).



Muñecos de Lampião y Maria Bonita, Recife (Brasil)

Vamos a lo que nos interesa. El cordel sobre los bandidos, el que ha perdurado hasta ahora, es el menos afecto al suceso concreto. El periódico, hasta el cine, satisfacía esta necesidad. A cambio, desarrolló el mito, y la ironía (muerto el malhechor, esto resultaba más fácil que con él en vida), sobre todo con dos relaciones, siempre en verso sencillo, popular, mnemotécnico: *A chegada de Lampião no inferno* y, es posterior, *A dança de Lampião na casa de Satanás*.¹⁷ Ambas ambiguas: no queda claro si Lampião merece o no ir al infierno, pero su bravura es tal que vence al mismo demonio.

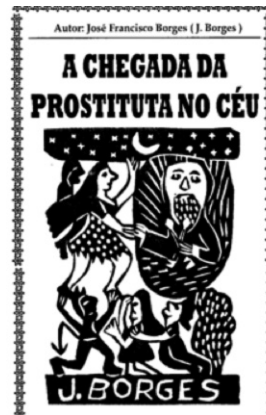


Relaciones sobre Lampião

17. Autores como Candace Slater sitúan este título como uno de los tres más difundidos, junto con *O Pavão misterioso de João Melquíades Ferreira* y *Côco Verde e Melância de José Carmelo de Melo Resende*, ambos de temática muy diferente (sobre las aventuras fantásticas de dos parejas de amantes).

Estas relaciones marcaron tendencia: *A chegada de* (quien quiera que sea el personaje de actualidad) *no inferno* es una forma muy imitada, por ejemplo *A chegada de Lula no inferno*, escrita cuando el entonces presidente de Brasil se hallaba bajo tratamiento contra el cáncer. De momento, a la hora de escribir estas líneas (primeros días de 2014) el bueno del ex presidente no está ni en el cielo ni en el infierno, ni en el limbo, o tal vez sí, pero sigue vivo que se sepa.

Al cielo, en cambio, y es un cordel que siempre está a la venta, se envía a la prostituta. Si tiene el honor de llevar una xilografía de Borges, no lo duden: es un folleto (un papel volante, que se decía en la tradición portuguesa de que es hija la literatura de cordel brasileña) que merece la pena tener. Veán dos ediciones, con variaciones de la misma xilografía.



Dos ejemplos con diferentes xilografías de *A chegada da prostituta no céu*, ambos de José Francisco Borges.

Hasta ha merecido, algo inhabitual de todo punto, el color. El estilo, el color, la división en dos partes (cielo arriba, infierno abajo) no puede ser más típico, ni más popular, y ciertamente más efectivo. Nada nuevo bajo el sol.

Realidad y ficción. Noticia y cordel en nuestros días

Los tiempos han cambiado. Ya no hay bandidos. No, al menos, por las sierras. Pero siempre hay un infierno. Vive entre nosotros. En Brasil se dice que uno puede cambiar de todo, de trabajo, de ciudad, de consorte. Pero nunca de club de fútbol. Imaginen lo que debe ser que el equipo de toda la vida baje a segunda división.

Literatura de Cordel
**MEU CORINTHIANS
 ABRAÇOU A SEGUNDA DIVISÃO**



Autor: Antonio Carlos de Oliveira Barreto
 Edições Akadickadikam

**Futebol no
 Inferno** Literatura
 CORD



José Soares (poeta repórter)

Dos folletos de cordel sobre fútbol

No obstante, hay peores cosas que el equipo descienda. Si lo hacen, como ocurrió en la temporada 2003-2004, también los vecinos y eternos rivales, el Vitória da Bahia y el Bahía, las penas son menos, aunque mal de muchos... Pero lo que nos interesa es reseñar cómo al caer una gradería del estadio donde ambos equipos juegan, provocando heridos y muertos, inmediatamente el cordel da noticia de ello.¹⁸



Cordel sobre una tragedia en el estadio Fonte Nova de Salvador de bahía, 2008

18. *Futebol no inferno* se ha convertido en versión de cantantes repentistas, o *emboladeiros* (ritmo que se canta con acompañamiento de panderetas, con o sin orquesta). La más famosa interpretación es del dúo Caju&Castanha. Véase: <http://www.youtube.com/watch?v=knbnhqe68BY>. Acceso: 14 de enero de 2014.

No compete con la inmediatez de la televisión, presente hasta en la última de las favelas de Brasil, ni con el diario —que no pasa de la ‘orla’, o litoral ocupado por los condominios de la clase pudiente—, lo que hace es tratar de perpetuar en la memoria hechos significativos, conocidos, populares y, en este caso, luctuosos. Es lo que en el mundo de la literatura de cordel brasileña se denomina contemporáneamente *folhetos de acontecido*, en término recogido o acuñado por Manuel de Diegues (Diegues *et al.*, 1986). Se definen, según plasma Gisele Carvalho, (traducimos del portugués nuevamente), como “noticias que fueron vehiculadas en otros medios y fueron apropiadas por los cordelistas, que son inicialmente receptores, y luego emisores de una información rehecha a partir de su propia óptica, conforme sugiere la teoría de la folkcomunicación” (Carvalho, 2013: 2107) y son, de acuerdo con Diegues, los más abundantes. Sólo unas palabras acerca de la teoría de la folkcomunicación, que nació y se sigue principalmente en Brasil, todo un continente en sí mismo, y cuyo pionero es un estudioso del periodismo y la comunicación precisamente: Luiz Beltrão (1980: 2004).¹⁹ Hay estudios sobre los folletos que aludimos, como el de Mark Curran.

Ya se ha dicho que la literatura de cordel no desdeña el acontecimiento mediático, inmediato, pero es una manifestación eminentemente conservadora. No es tiempo de hablar de monstruos ignotos, pero se sustituye por el supuesto ataque de un león a la población, o sobre la vida propia que adquiere un órgano trasplantado en cuerpo ajeno —debate moral que en 2013 se planteaba en las mañanas de TVE Mariló Montero—, o se cantan las hazañas de personajes de fuerza legendaria, quién sabe si basada en un sujeto real, y que es de las pocas apariciones del negro en este género blanco: El valiente João Corta-braço se enfrenta en desigual combate y vence al ‘negraço endiablado’.

19. Existe todo un portal en Internet dedicado a su figura, El Portal Luiz Beltrão: <http://www2.metodista.br/unesco/luizbeltrao/luizbeltrao.htm>. Acceso: 14 de enero de 2014.



Folletos de cordel contemporáneos de sucesos extraordinarios

La misma ambigüedad calculada que se exhibe en los ciclos de bandoleros, relaciones sobre la prostitución o crónicas de la quiebra deportiva del clubs de fútbol se mantiene en relación al alcohol, elemento indispensable de la cultura *caipira* (de ahí viene, por cierto, *caipirinha*, era el refresco de los ‘catetos’; hoy se regula su composición en el diario oficial de la República Federal de Brasil). El bar y la *cachaça*, *cana*, *aguardente* o *pinga*, licor fortísimo de caña de azúcar, se glorifican y se alerta del consumo indiscriminado en un buen número de relaciones, sobre todo estas de Pedro Queiroz. O, como se dice en las etiquetas de licores brasileños: Aprecie con moderación. Queda a discreción de cada cual establecer alcance y límites de la moderación.



Literatura jocosa de cordel sobre el consumo de alcohol, por Pedro Queiroz

Desde luego, la literatura de cordel no desdeña ningún tema, lo que hace difícil clasificar algunos productos. Se atreven a resumir argumento e importancia del Quijote, primera y segunda parte, en unas cuantas estrofas contenidas en un octavo de ocho páginas: *Don Quixote, Cavaleiro quatrocentão*. No tiene desperdicio. Ni hace ascos a resumir, tergiversar, o desarrollar historias populares como la conocidísima del gallo económico.



Folleto de cordel sobre el Quijote

Y encuentra un filón, como toda literatura, en personajes populares cuyo ingenio es inversamente proporcional a su cultura escolar: el cazurro que se sale con la suya, llámese como en el cordel brasileño *Seu Lunga* o *Caúla*, es un personaje proverbial que da un increíble juego, y cuyas hazañas cotidianas y pedestres alimentan el gracejo popular.

Pero, cuidado: no todo es chusco en la literatura de cordel brasileña. No desdeñemos su valor como transmisor de información, opinión o creencias. Aunque su público sea limitado, aunque se trate de un género fosilizado en su forma, no deja de ser un instrumento noticioso, como lo habían sido las relaciones de noticias que se produjeron en Europa durante siglos. Lo que hace la literatura de cordel brasileña es seleccionar, poner en la agenda determinados temas cuya importancia merece ser discutida hasta en el más recóndito rincón del *sertão*. Exponemos aquí cuatro ejemplos, hay muchos más:



Folletos de cordel relacionados con noticias de actualidad

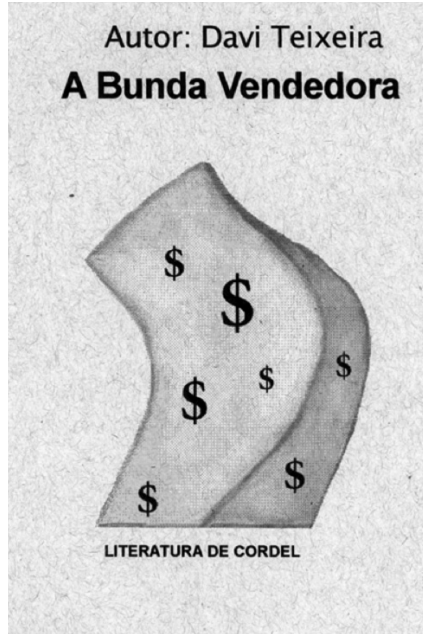
El primero trata de una cuestión siempre de triste actualidad en Brasil, y es un ejemplo de cómo el cordel brasileño llega a la ciudad y a la población negra, aquella que vive en la favela. Como dijo una vez Pelé: “Nunca he sufrido discriminación en este país, no; bueno, salvo cuando era negro”. O sea: pobre y *favelado*. En la favela —por promiscuidad, pero sobre todo por las muertes instigadas por las bandas de narcotraficantes allá donde se concentra más violencia, como en Río de Janeiro— muchos hijos no tienen padre. Lo peor es cuando mueren los hijos, fruto de balas perdidas, policiales o criminales, que no tienen nombre pero se llevan por delante a quien haga falta. Es, o era, un hecho hasta cierto punto común en Río, y a veces hasta una bala que sale del *morro*, de los montículos elevados donde se asientan las favelas, llega hasta la playa. ‘Nemo Timão se libra de una bala perdida’ pone de manifiesto este problema, que se ha extendido a las favelas de las ciudades del Nordeste.

El trasvase del Río San Francisco, el más importante del Nordeste brasileño, es objeto de la segunda ‘relación’ que mostramos: ‘No puede ser transportado’, dice el título.

La tercera relación es típicamente de Recife: el desplazamiento de la desembocadura del río y la construcción del cercano puerto de Suape, ha cambiado el delicado balance ecológico y ha hecho que la playa de la ciudad esté infestada de tiburones. Por tanto, en tono jocoso este cordel alerta a los bañistas incautos.

El cuarto cordel ha conocido numerosas reimpressiones, tantas como haga falta mientras el fenómeno que critica (la corrupción o *mensalão*) persista en Brasil.

Y no faltan las relaciones que critican, como una rústica columna de opinión, prácticas de la sociedad consumista, como la inveterada manía de vender cualquier producto usando las nalgas ('a bunda') de las brasileñas. Es del prolífico Daví Teixeira.



A bunda vendedora, de Daví Teixeira

Podríamos citar más ejemplos, como el cordel que recoge Gislene Carvalho sobre el accidente de un avión de Air France en 2009 (*O vôo 447 da Air France terminou em tragedia*, de Chico Salvino), con estrofas tan marcadamente noticiosas como estas:

No último dia de maio
 Em um domingo marcante
 Partiu do rio de Janeiro
 Um avião muito possante
 Que tinha como destino
 Um país nobre e granfino
 A França, terra distante.
 O voo 447
 Decolou todo normal
 Mas no Oceano Atlântico
 Veio o desastre fatal
 O avião desapareceu

Pois ninguém sobreviveu
No voo internacional.²⁰

Un último ejemplo de relación de sucesos del siglo XXI: en plena era de internet, de la televisión, del tiempo real, José Ribamar Alves informa sobre los atentados del 11 de marzo de 2004 en España.



Folleto de cordel sobre los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid

El texto combina, como vemos, el relato (ya conocido por otros medios) y la opinión: no se escatiman críticas a Aznar y Bush ni puede evitar una moraleja o llamamiento final, que traducimos:

Ustedes que matan personas
inocentes por venganza
¡por favor, paren ya!
¡Basta de tanta matanza!
Es tiempo de darle al mundo
Un poco de esperanza.
Háganle la guerra al hambre
La enfermedad y el rencor,
Dejen la vida bailar
Entre la paz y el amor
Y apaguen de la memoria
Esa palabra: terror.

20. *Apud* Carvalho (2013: 2114).

Un género naif e ingenuo, sin duda, pero también adaptado a las necesidades de un público que todavía existe. No se trata de un ejemplo único: cuando en septiembre de 2001 ocurre el ataque de Al Qaeda contra las torres gemelas en Nueva York, la literatura de cordel brasileña se apresta a recogerlo en términos similares, tal como ha sido estudiado por Candace Slater (Slater, 2003): “Como poeta repórter / Nordestino Brasileiro / descrevo neste cordel / um lamentável roteiro / Do mais cruel fanatismo / Num ato de terrorismo / Que abalou o mundo inteiro”, dice José João dos Santos, *Mestre Azulão*, que relata cómo fue invitado por la propia Candace Slater (“Candace disse, *Azulão*, / venho convidar você / para ir a Nova York”). Pero incluso estos cordeles noticiosos, escritos por hombres con una cierta cultura, no pueden, o no quieren, evitar recurrencias temáticas como las ambiguas referencias al bandido, de las que son buena prueba estas estrofas, del mencionado folleto de Dos Santos:

Bin Laden está bem guardado
 Em caverna ou fortaleza
 Cercado por homens fortes
 Com armas para defesa
 Não sofre nem vai ser morto
 Gozando o maior conforto
 Porque tem muita riqueza.

Ni evita referencias —como en el folleto sobre los atentados de Madrid— al poder establecido:

George Bush irredutível
 Na vingança permanece
 Destruindo o Oriente
 E um povo que padece
 Fome e jogado na rua
 Mas a guerra continua
 Matando quem não merece.

No se evita en ningún caso la propia visión de las cosas, por ingenua que pueda parecer, porque, finalmente, y como dice Candace Slater, los consumidores de literatura de cordel consideran al poeta o cordelista un portavoz del pueblo “whose job was to express a collective vision”, lo que supone, en palabras de otro cordelista, Manuel d’Almeida Filho, que gane la firmeza y se denuncie la falsedad (Slater, 2003: 57).

Hay mucha más tela que cortar, y más referencias que estas, pero esperamos que el lector tome esto como una introducción, un divertimento, ni demasiado aburrido ni en exceso superficial. Si hemos conseguido interesarlos, o entrete-nerlos, nos daremos por satisfechos. En cualquier caso, en la Europa del periodo moderno como en el Brasil contemporáneo, quisiéramos haber proyectado algo más de luz sobre los *poetas reporteros*.

Bibliografía

- ABREU, Márcia, *Então se forma a história bonita. Relações entre o folheto de cordel e a literatura erudita*, Porto Alegre, Horizontes Antropológicos, 2004.
- , *Histórias de cordéis e folhetos*, Campinas, Mercado das Letras, 1999.
- ALVEZ DE QUEIROZ, Doralice, *Mulheres cordelistas. Percepções do universo feminino* *La literatura de cordel*, Belo Horizonte, Faculdade de Letras da UFMG, 2006.
- BELTRÃO, Luiz, *Folkcomunicação. A comunicação dos marginalizados*. São Paulo, Cortez, 1980.
- , *Folkcomunicação. Teoria e Metodologia*, São Bernardo do Campo, 2004.
- CARVALHO, Gislene, “Conteúdo mediático na literatura de cordel: informação e opinião nos folhetos do acontecido”, *XIII Congreso Internacional IBERCOM. Comunicación, cultura e esferas de poder*, Santiago de Compostela, AssIBERCOM / AGACOM, (2013), pp. 2107-2118.
- CHOZAS RUIZ-BELLOSO, Diego, “La literatura de cordel brasileña y sus conexiones con la Edad Media” *Especulo*, 30 (2005). Consultado el 04/01/2014, <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/cordelbr.html>>
- COELHO CAVALCANTE, Rodolfo, “Como fazer versos”, *Correio Popular*, Campinas, 1982.
- CURRAN, Mark J., “A literatura de cordel: Antes e agora”, *Hispania*, 74, 3 (1991), pp. 570-576.
- , *História do Brasil em cordel*, São Paulo, Edusp, 2003.
- DIEGUES, Manuel de *et alii*, *Literatura popular em verso: Estudos*, Rio de Janeiro, Fundação Casa de Rui Barbosa, 1986.
- FREIRE, António de Abreu, *Introdução à Literatura de cordel*, Estarreja, Debat Evolução, 2012.
- FREYRE, Gilberto, *Casa grande e senzala*. Rio de Janeiro, Record, 1998 (34 edición, original de 1933), edición en español: *Casa-grande y senzala. La formación de la familia brasileña en un régimen de economía patriarcal*, Madrid, Marcial Pons, 2010.
- GALVÃO, Ana Maria Oliveira de, *Cordel. Leitores e ouvintes*, Belo Horizonte, Autêntica, 2001.
- GOMES, Laurentino, *1808. Como uma rainha louca, um príncipe Medroso e uma corte corrupta enganaram Napoleão e mudaram a História de Portugal e do Brasil*, São Paulo, Editora Planeta do Brasil, 2008.
- HOBBSAWM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001.
- LUYTEN, Joseph, *A notícia na literatura de cordel*, São Paulo, Estação Liberdade, 1992.
- , “Brazil’s Literatura de cordel: Poetry of the people”, en *Kasarinlan: Philippine Journal of Third World Studies*, 2, 1 (1986), pp. 37-54.
- MEIRA, Osvaldo, “O acontecimentomidiático na literatura de cordel”, *Razón y Palabra*, 60 (2013). Consultado el 10/01/14, <<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n60/omeira.html>>

- NASCIMENTO, Braulio do, "Oralidade-Literatura de cordel-Oralidade", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 52, 2, (2007), pp. 109-133.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso de, *Identidade, etnia e estrutura social*, São Paulo, Pioneira Editora, 1978.
- SIQUEIRA CAMPOS, Alda Maria, *Literatura de cordel e difusão de inovações*, Recife, Fundação Joaquim Nabuco, 1998.
- SLATER, Candace, "Terror in the Twin Towers: The Events of September 11 in the Brazilian Literatura de Cordel", *Latin American Research Review*, 38, 3 (2008), pp. 37-59.
- SLATTA, Richard W., "Eric J. Hobsbawm's Social Bandit: A Critique and Revision", en *A Contracorriente. A Journal on Social History and Literature in Latin America*, 1, 2 (2004), pp. 22-30.
- ZUMTHOR, Paul, *Introdução à literatura oral*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2010.

